

USA: A VUELTAS CON LA REDUCCION DEL DEFICIT

(Financial Times)

El Tesoro americano ha dado a conocer unas cifras según las cuales el déficit presupuestario de Estados Unidos se redujo a/ 148 mil millones de dólares en el ejercicio que acaba de terminar. Esto supone una mejora de casi una tercera parte respecto al ejercicio anterior, en el que el déficit fué de 221 mil millones. No obstante, la ausencia de grandes celebraciones, por parte de los mercados, ante tal noticia, hace pensar que hay en / aquellas cifras algo artificial; y, en efecto, se trata de cifras en buena parte ilusorias.

Los mercados se han ido acostumbrando a las declaraciones optimistas de Washington por lo que se refiere a la política / fiscal. Incluso suponiendo -y es mucho suponer- que exista la / voluntad política de hacer frente al problema, la aritmética lo convierte en poco menos que insoluble. Este año, por ejemplo, / Washington se propone mantenerse en la situación presente. Aún en el caso de que los negociadores de la Casa Blanca y del Congreso consigan ... llegar a un acuerdo sobre una reducción del / déficit de 23 mil millones, el próximo año éste volverá a crecer en unos 10 o 15 mil millones. Y es que la cifra más baja del pa / sado ejercicio incluye ingresos extraordinarios -estimados en / 30 mil millones- derivados de la reforma fiscal. Este año fiscal, en cambio, la misma reforma dará lugar a una reducción de los in / gresos.

Debe admitirse que las cosas no son fáciles. Reconociendo / que la carne fiscal es débil, el Congreso inventó en 1985 un pro / ceso más o menos automático por el que el tema se salía de sus / manos. En virtud de la ley Gramm-Rudman, en efecto, se fijaron / unos objetivos que debían permitir alcanzar un presupuesto equi / librado en 1991. Resultó sin embargo, que el Tribunal Supremo in /

validó el proceso de reducción automática de los gastos, y también, por otra parte, que los objetivos fijados resultaron poco realistas, por lo que se ha debido aplazar hasta 1993 la vuelta al equilibrio.

La versión reformada de la ley Gramm-Rudman establece unos recortes de 23 mil millones para el año fiscal de 1988. Si estos se consiguen, el déficit será de unos 160 mil millones, con lo que, aún en el caso de que la negociación concluya satisfactoriamente, la tendencia del déficit a la baja está lejos de ser clara.

Solo una pequeña parte del gasto presupuestado -1,002 billones de dólares- es susceptible de ser reducida. Los recursos destinados al pago de los intereses -unos 140 mil millones- de la deuda existente no pueden ser tocados. Tampoco lo pueden ser las cantidades destinadas a personas individuales, como las de la seguridad social, que suponen un 40% del gasto. Esto deja sólo 340 mil millones (34%), de los cuales la mayor parte van a defensa.

Reducir los 148 mil millones de déficit sólo a través de recortes del gasto es, según los expertos, altamente complejo, ó imposible. Por esto se habla tanto del incremento de los ingresos.

Por otra parte ahí está la discusión en curso acerca de si conviene o no reducir el déficit en un momento de débil crecimiento económico... Todo ello hace que el tema resulta particularmente ingrato, hasta el punto de que no pueda pensarse en una reducción apreciable del déficit hasta el año fiscal de 1990, ya con nuevo presidente, al que corresponderá bajar tal déficit de 136 a 100 mil millones. Los mercados, mientras tanto, se han dado cuenta de la inutilidad de confiar en fórmulas mágicas, y de ahí su comportamiento y su desconfianza.